El Marco Teórico Referencial en la Investigación Científica: Fundamentos, Construcción y Aplicación

Este documento explora la naturaleza y función esencial del marco teórico referencial en la investigación científica. Se profundiza en el rol de las teorías como estructuras explicativas y predictivas, sus principios constitutivos y su viabilidad empírica. Además, se detalla la metodología para la construcción de un marco teórico robusto, enfatizando la revisión bibliográfica sistemática y la integración coherente de antecedentes empíricos, perspectivas teóricas y elementos conceptuales. La correcta elaboración de este componente es crucial para la solidez y rigor de cualquier estudio.

Alexis E. Rebolledo Carreño

Metodólogo

ORCID: 0000-0003-2728-5723

19 de mayo de 2026

Alexis E. Rebolledo Carreño · Metodólogo ORCID: 0000-0003-2728-5723

Introducción: La Esencia del Marco Teórico Referencial

El marco teórico referencial constituye uno de los pilares fundamentales de cualquier investigación científica, proporcionando la estructura conceptual y el soporte epistemológico desde el cual se aborda el problema de estudio. No se trata simplemente de una recopilación de información, sino de una construcción sistemática y crítica que integra teorías, conceptos y antecedentes empíricos relevantes (Hernández-Sampieri et al., 2014). Su función primordial es contextualizar el fenómeno a investigar, ofrecer una lente interpretativa y guiar el diseño metodológico, asegurando que el estudio se inserte en el cúmulo de conocimiento existente y contribuya a su expansión. Una sólida fundamentación teórica es indispensable para dotar de rigor y coherencia a todo el proceso investigativo, desde la formulación de preguntas hasta la interpretación de los resultados.

La elaboración de un marco teórico robusto implica un proceso reflexivo y dinámico, donde el investigador interactúa con la literatura existente para identificar las perspectivas más adecuadas para su objeto de estudio (Creswell & Creswell, 2018). Este proceso no solo ayuda a delimitar el problema y a formular hipótesis o preguntas de investigación más precisas, sino que también permite evitar duplicidades y errores ya documentados en la literatura. En esencia, el marco teórico es el andamiaje intelectual que sostiene la investigación, permitiendo al investigador no solo describir lo que observa, sino también explicarlo y, en algunos casos, predecirlo, consolidando así el carácter científico del trabajo.

El Rol Fundamental de las Teorías en la Ciencia

Las teorías son construcciones intelectuales esenciales en el quehacer científico, cuya principal función es explicar regularidades observadas en el mundo, a menudo expresadas en forma de leyes, y proporcionar una comprensión profunda de los fenómenos (Bunge, 2012). Estas estructuras conceptuales no son meras especulaciones, sino elaboraciones basadas en conocimiento previamente validado y contrastado empíricamente. Se parte de la premisa de

que los fenómenos naturales y sociales están gobernados por principios o leyes subyacentes, y las teorías buscan desentrañar estas relaciones, ofreciendo explicaciones para uniformidades empíricas ya descubiertas y prediciendo la ocurrencia de nuevas regularidades similares.

La relación entre la teoría y la empiria es inherentemente dialéctica y de retroalimentación mutua. Las teorías se nutren de la observación y la experimentación para su formulación y refinamiento, mientras que los datos empíricos adquieren significado y coherencia a la luz de un marco teórico (Popper, 1959). Una teoría sólida tiene la capacidad de expandir nuestro conocimiento al comprender, predecir y explicar fenómenos que quizás no eran evidentes o incluso conocidos en el momento de su formulación inicial. Además, las teorías permiten contextualizar y reinterpretar leyes empíricas previamente establecidas, mostrando que estas se cumplen de manera aproximada y dentro de un ámbito limitado de aplicación, integrándolas en un sistema de conocimiento más amplio y unificado.

Más allá de la explicación, las teorías ofrecen una versión sistemáticamente unificada de fenómenos diversos, lo que contribuye a la economía cognitiva y a la coherencia del conocimiento científico. Al integrar múltiples observaciones y hallazgos bajo un conjunto de principios comunes, las teorías facilitan la comunicación y el avance disciplinar (Kuhn, 1962). La capacidad de una teoría para unificar diferentes dominios de estudio es un indicador de su poder explicativo y de su madurez científica, consolidando su posición como un instrumento indispensable para la comprensión del mundo.

Principios Constitutivos de la Teoría

Para que una teoría sea funcional y cumpla su cometido científico, debe estar articulada sobre dos tipos fundamentales de principios: los principios internos y los principios puente. Los principios internos se refieren a las entidades y procesos básicos que la teoría postula como fundamentales para explicar el fenómeno en estudio, así como las leyes o relaciones a las que se presume que estas entidades y procesos se ajustan (Bunge, 2012). Estos principios constituyen el núcleo conceptual de la teoría, definiendo su ontología y su dinámica interna, y

deben ser formulados con la mayor claridad y precisión posible para evitar ambigüedades.

Por otro lado, los principios puente son aquellos que establecen la conexión entre los procesos teóricos abstractos y los fenómenos empíricos observables. Estos principios son cruciales porque indican cómo los conceptos y relaciones postulados por la teoría se manifiestan en el mundo real, y cómo pueden ser medidos o inferidos a partir de la evidencia empírica (Kerlinger & Lee, 2002). Los principios puente son los que otorgan a las teorías su poder explicativo, al permitir derivar predicciones contrastables y garantizar el requisito fundamental de la contrastabilidad empírica, es decir, la posibilidad de someter la teoría a prueba mediante la observación o la experimentación.

Características de una Teoría Robusta

Una teoría científicamente sólida debe poseer ciertas características intrínsecas que aseguren su utilidad y rigor. En primer lugar, las entidades y procesos básicos que afirma, junto con las leyes que los gobiernan, deben ser especificados de manera clara y precisa. Esta claridad conceptual es fundamental para que la teoría pueda cumplir su rol explicativo y predictivo, permitiendo a otros investigadores comprenderla, aplicarla y, eventualmente, refutarla (Popper, 1959). La ambigüedad en la definición de sus componentes internos debilita su capacidad para generar conocimiento verificable.

En segundo lugar, los supuestos subyacentes adoptados por la teoría sobre los procesos que pretende explicar deben ser lo suficientemente definidos. Esta definición permite la derivación lógica de implicaciones específicas y observables respecto al tipo de fenómenos que la teoría busca explicar. Sin esta capacidad de generar predicciones concretas, una teoría carece de viabilidad empírica y su valor científico se ve comprometido, ya que no puede ser sometida a prueba (Bunge, 2012). La precisión en sus supuestos es, por tanto, un requisito indispensable para su contrastabilidad y su potencial de avance del conocimiento.

Finalmente, una teoría debe exhibir consistencia interna, lo que implica que sus postulados no deben contradecirse entre sí, y exhaustividad, es decir, debe ser capaz de explicar la mayor cantidad posible de fenómenos dentro de su dominio de aplicación. La viabilidad empírica de

la teoría se refiere a su capacidad para ser sustentada o refutada por la evidencia observable. Una teoría que cumple con estos criterios es una herramienta poderosa para la investigación, ya que proporciona un marco coherente y verificable para entender la realidad (Hernández-Sampieri et al., 2014).

La Función de la Teoría en el Diseño de una Investigación

La teoría desempeña un papel central y multifacético en el diseño y ejecución de cualquier investigación, actuando como un eje que interconecta el objeto de estudio, la metodología y el enfoque epistemológico. En primer lugar, la teoría ayuda a definir y delimitar el objeto de estudio, es decir, aquello que el investigador desea conocer (Hernández- Sampieri et al., 2014). Al proporcionar un marco conceptual, la teoría permite al investigador identificar las variables, categorías o fenómenos relevantes, así como las relaciones potenciales entre ellos, transformando una curiosidad inicial en una pregunta de investigación estructurada y abordable.

En segundo lugar, la teoría influye directamente en la elección y justificación de la metodología, es decir, en el 'cómo' se abordará el conocimiento. Dependiendo de la perspectiva teórica adoptada, se optará por métodos cuantitativos, cualitativos o mixtos, y se seleccionarán técnicas de recolección y análisis de datos específicas (Creswell & Creswell, 2018). Por ejemplo, una teoría positivista puede inclinar la balanza hacia un diseño experimental y análisis estadísticos, mientras que una teoría interpretativista favorecerá enfoques etnográficos o fenomenológicos. La teoría, por tanto, no solo informa la metodología, sino que la legitima y le da coherencia interna.

Finalmente, la teoría establece el 'desde dónde' conocer, es decir, el enfoque epistemológico y ontológico que subyace a la investigación. Proporciona las lentes a través de las cuales el investigador interpreta la realidad y construye el conocimiento (Guba & Lincoln, 1994). Este enfoque determina qué se considera conocimiento válido, cómo se puede adquirir y cuál es la naturaleza de la realidad estudiada. Así, la teoría no es un elemento accesorio, sino una parte integral que permea todas las etapas del proceso investigativo, desde la conceptualización

hasta la interpretación de los hallazgos.

Construcción del Marco Teórico Referencial

La elaboración del marco teórico es un proceso iterativo y reflexivo que requiere una inmersión profunda en la literatura pertinente. No es una tarea lineal, sino que implica una constante interacción entre la lectura, la reflexión y la escritura (Maxwell, 2013). El objetivo es construir un argumento coherente que sustente la investigación, no solo describir lo que otros han dicho. Este proceso se inicia con una serie de preguntas fundamentales que guían la revisión bibliográfica y la síntesis del conocimiento existente.

Etapas Clave en la Construcción del Marco Teórico

- **Primero: ¿Qué se sabe sobre el tema?** Esta etapa implica una exhaustiva revisión de la literatura para identificar los hallazgos empíricos, las teorías predominantes y los debates actuales relacionados con el problema de investigación. Se busca comprender el estado del arte y las brechas de conocimiento existentes (Flick, 2018).
- **Segundo: ¿Con qué procedimientos se llegó a saber?** Aquí se analizan las metodologías empleadas en investigaciones previas. Es crucial entender los diseños de estudio, las técnicas de recolección y análisis de datos utilizadas, y las limitaciones metodológicas que pudieran haber influido en los resultados. Esto ayuda a informar el propio diseño metodológico y a justificar las elecciones del investigador (Yin, 2018).
- **Tercero: ¿Desde qué perspectiva teórica se abordó?** Se identifican las teorías, modelos o enfoques conceptuales que han guiado los estudios previos. Comprender las diferentes lentes teóricas aplicadas al fenómeno permite al investigador posicionar su propio trabajo dentro de un campo disciplinar y justificar su elección teórica (Vasilachis de Gialdino, 2006).
- **Cuarto: ¿Qué supuestos hay detrás de esa perspectiva y ese procedimiento?** Esta es una etapa crítica de reflexión epistemológica. Implica desentrañar los supuestos ontológicos (qué es la realidad) y epistemológicos (cómo se conoce esa realidad) que subyacen a las teorías y metodologías revisadas. Reconocer estos supuestos es

fundamental para la coherencia interna del marco teórico y para la transparencia del propio posicionamiento del investigador (Guba & Lincoln, 1994).

La Revisión Bibliográfica Sistemática

La revisión bibliográfica es el corazón de la construcción del marco teórico. Su propósito no es solo acumular referencias, sino sintetizar, analizar y criticar la literatura existente para construir un argumento coherente. La organización de esta revisión debe considerar diversas dimensiones del tema de estudio. Se deben explorar los aspectos empíricos (resultados de investigaciones), metodológicos (cómo se ha investigado), teóricos (marcos conceptuales aplicados) y filosóficos (supuestos subyacentes) (Bryman, 2016). Esta aproximación multidimensional asegura una comprensión holística del campo de estudio.

Para identificar textos relevantes, se sugiere un enfoque estratégico. Inicialmente, es recomendable partir de los resultados de investigaciones empíricas recientes y de alto impacto sobre el tema. Estos estudios suelen proporcionar una visión actualizada del conocimiento y de las metodologías empleadas. Posteriormente, se revisa la bibliografía citada en estos estudios para identificar las obras seminales y los autores clave que han sentado las bases teóricas del campo (Creswell, 2014). Este proceso iterativo permite construir una bibliografía sólida y pertinente, asegurando que el marco teórico se fundamente en las contribuciones más relevantes y autorizadas.

Abordando la Escasez de Literatura

En ocasiones, el investigador puede enfrentarse a una escasez de literatura directa sobre su fenómeno de interés. En tales casos, es crucial expandir la búsqueda de manera estratégica. Se puede comenzar por explorar el mismo fenómeno en contextos diferentes, buscando similitudes y diferencias que puedan informar el estudio propio. Alternativamente, se puede investigar fenómenos relacionados en el mismo contexto, identificando teorías o conceptos que puedan ser transferibles o adaptables (Patton, 2015). Esta flexibilidad en la búsqueda permite construir un marco teórico incluso cuando la literatura específica es limitada,

fomentando la creatividad y la capacidad de síntesis del investigador.

La situación de poca literatura no debe ser un impedimento, sino una oportunidad para la innovación. Implica una mayor necesidad de argumentar la pertinencia de las teorías o conceptos de campos adyacentes y justificar su aplicación al fenómeno en estudio. En estos casos, la capacidad del investigador para establecer analogías, realizar inferencias teóricas y construir puentes conceptuales se vuelve especialmente valiosa, demostrando una comprensión profunda de la disciplina y sus conexiones interdisciplinares (Strauss & Corbin, 2002).

Componentes del Marco Teórico Referencial

Un marco teórico referencial completo y bien estructurado debe integrar varios componentes clave que, aunque conceptualmente distintos, se presentan como un cuerpo narrativo unificado. Estos elementos no deben ser vistos como apartados rígidos e independientes, sino como facetas de una misma construcción intelectual que se entrelazan para dar soporte a la investigación.

Antecedentes Empíricos

Los antecedentes empíricos comprenden los estudios previos que han abordado el mismo o similares problemas de investigación. Es fundamental que la investigación actual tome en cuenta el conocimiento previamente construido, ya que cada estudio forma parte de una estructura teórica y empírica ya existente (Hernández-Sampieri et al., 2014). La revisión de estos antecedentes permite identificar qué se ha investigado, cuáles han sido los hallazgos principales, qué metodologías se han utilizado y cuáles son las limitaciones o vacíos en el conocimiento que la nueva investigación busca abordar. Esta sección demuestra que el investigador conoce el estado del arte y que su trabajo se inserta en una línea de investigación consolidada.

Perspectivas Teóricas

Esta sección se dedica a la descripción y análisis crítico de los elementos teóricos planteados por uno o varios autores que son relevantes para el problema de investigación. Aquí, el investigador expone las teorías, modelos o enfoques conceptuales que fundamentarán su estudio, explicando sus postulados principales, sus conceptos clave y sus implicaciones para la comprensión del fenómeno (Denzin & Lincoln, 2018). Es crucial no solo describir estas teorías, sino también justificar por qué son las más adecuadas para el estudio, cómo se relacionan entre sí (si se utilizan varias) y cómo se aplicarán para interpretar los datos. Esta parte del marco teórico es la que proporciona la lente conceptual para analizar la realidad.

Elementos Conceptuales (Marco Conceptual)

Los elementos conceptuales, a menudo denominados marco conceptual, implican la definición y delimitación de los conceptos clave involucrados en las variables o categorías de investigación, según el criterio del investigador y de acuerdo con su marco teórico general (Creswell & Creswell, 2018). Esta sección clarifica el significado preciso de los términos utilizados en el estudio, evitando ambigüedades y asegurando que tanto el investigador como el lector compartan una comprensión común. Las definiciones operacionales, cuando aplican, también se incluyen aquí, especificando cómo se medirán o identificarán estos conceptos en la práctica. Todos estos componentes – antecedentes, perspectivas teóricas y elementos conceptuales– deben presentarse como un único cuerpo narrativo, fluido y coherente, donde las ideas se conectan lógicamente y se refuerzan mutuamente, sin necesidad de apartados estrictamente diferenciados que rompan la continuidad del argumento.

Conclusión

El marco teórico referencial es mucho más que una simple recopilación de información; es la columna vertebral de la investigación científica, proporcionando el fundamento conceptual y epistemológico necesario para un estudio riguroso y significativo. Su correcta elaboración, basada en una revisión bibliográfica sistemática y una reflexión crítica sobre las teorías y sus supuestos, asegura que la investigación se inserte coherentemente en el cuerpo de

conocimiento existente y contribuya de manera original a su avance (Hernández-Sampieri et al., 2014). Desde la delimitación del objeto de estudio hasta la interpretación de los resultados, la teoría guía cada paso del proceso investigativo, dotándolo de profundidad explicativa y validez científica.

La capacidad del investigador para integrar antecedentes empíricos, perspectivas teóricas y definiciones conceptuales en un cuerpo narrativo unificado es un indicador clave de la calidad de su trabajo. Un marco teórico robusto no solo facilita la comprensión del fenómeno estudiado, sino que también permite generar nuevas preguntas de investigación y abrir caminos para futuras exploraciones. En última instancia, la solidez del marco teórico es directamente proporcional a la solidez y el impacto potencial de la investigación, consolidando su relevancia en el diálogo académico y científico.

Referencias bibliográficas

Babbie, E. R. (2021). *The practice of social research* (15th ed.). Cengage Learning.

Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, *3*(2), 77-101.

Bryman, A. (2016). *Social research methods* (5th ed.). Oxford University Press.

Bunge, M. (2012). *Philosophy of science: From problem to theory* (Vol. 1). Transaction Publishers.

Creswell, J. W. (2014). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (4th ed.). Sage Publications.

Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2018). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (5th ed.). Sage Publications.

Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (Eds.). (2018). *The SAGE handbook of qualitative research* (5th ed.). Sage Publications.

Flick, U. (2018). *An introduction to qualitative research* (6th ed.). Sage Publications.

Guba, E. G., & Lincoln, Y. S. (1994). Competing paradigms in qualitative research. In N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), *Handbook of qualitative research* (pp. 105-117). Sage Publications.

Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, M. P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ta ed.). McGraw-Hill Education.

Kerlinger, F. N., & Lee, H. B. (2002). *Foundations of behavioral research* (4th ed.). Wadsworth Publishing.

Kuhn, T. S. (1962). *The structure of scientific revolutions*. University of Chicago Press.

Maxwell, J. A. (2013). *Qualitative research design: An interactive approach* (3rd ed.). Sage Publications.

Patton, M. Q. (2015). *Qualitative research & evaluation methods: Integrating theory and practice* (4th ed.). Sage Publications.

Popper, K. R. (1959). *The logic of scientific discovery*. Routledge.

Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquia.

Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.

Yin, R. K. (2018). *Case study research and applications: Design and methods* (6th ed.). Sage Publications.

Cómo citar este documento

Alexis E. Rebolledo Carreño (2026). El Marco Teórico Referencial en la Investigación Científica: Fundamentos, Construcción y Aplicación. Documento de trabajo metodológico. ORCID: https://orcid.org/0000-0003-2728-5723